

CULTURAS

Recetas Libros Música Cine y Televisión Arte Series

Tiempo de lectura: 9 min

Más de un siglo después, el esperanto sigue vivo y crea comunidad en todo el mundo

Continúa sumando hablantes y encontrando nuevos espacios de difusión.

Tiana, en Barcelona, ha acogido este agosto el Congreso Internacional de Jóvenes Esperantistas.



Foto de grupo en el 82 Congr s Internacional de Joves Esperantistes. **Cedida**



Comparte



Comenta



Leer
después



Tamaño
de letra



Color de
fondo

G Añade Público a Google

Aleix Camprubí

Barcelona

28/08/2026 21:30

Cuando **Ludwik Lejzer Zamenhof** creó y presentó el **esperanto** en **1887**, lo hizo con una idea ambiciosa: impulsar una **lengua internacional y neutral** que permitiera comunicarse a personas de diferentes países sin que ninguna lengua, país o cultura se impusiera sobre las demás. Más de un siglo después, es el idioma artificial con más hablantes del mundo. Pero es evidente que no ha conseguido convertirse en la lengua vehicular mundial que algunos de sus impulsores imaginaban, pues este lugar lo ocupa esencialmente **el inglés**.

Pero eso no significa que el esperanto haya desaparecido, todo lo contrario. "El estado de salud es bueno. No ha llegado al mismo nivel del inglés, a cumplir la función del inglés, pero sí es una lengua muy viva", explica **Jordi Calafí**, organizador del **82 Congreso Internacional de la Juventud** (en esperanto: Internacia Junulara Kongreso, IJK), que esta agosto ha reunido en **Tiana** (Barcelona) a jóvenes esperantistas de diferentes países, bajo la organización de la **Joventut Catalana d'Esperanto** (JCE/KEJ). Durante estos congresos, los participantes se reúnen para intercambiar experiencias, participar en actividades culturales, disfrutar de conciertos y hacer amistad con gente de todo el mundo.

Se calcula que actualmente hay **entre 100.000 y 2.000.000 de hablantes de esperanto en todo el mundo**. Como es una lengua planificada y no está ligada a ningún territorio concreto, es difícil tener un censo exacto. Además, la diferencia entre haberlo aprendido y utilizarlo habitualmente hace difícil establecer una cifra precisa: no todo el mundo que estudia la lengua la practica a diario. En cualquier caso, defiende que sigue siendo una lengua activa, con comunidades en todos los continentes.

RELACIONADO CON ESTE TEMA

Barcelona reuneix experts d'arreu del món per analitzar el paper de la immigració en el futur de les llengües minoritzades

Judit Castaño

✉ ¿Quieres recibir nuestra información en tu correo?

Elige las newsletters que quieres recibir en tu bandeja de entrada.

EXCLUSIVA PARA SOCIAS/OS

Las claves de Ana

La actualidad sin filtros de la mano de Ana Pardo de Vera.

En pocas palabras

Entiende los grandes temas y personajes del momento: tres puntos clave, todos los miércoles.

[Ver todas las newsletters](#)

"Hay muchos motivos que llevan a la gente a aprender esperanto", asegura Calafí. Algunos se acercan por **interés lingüístico**, "porque quieren aprender muchas lenguas" y el esperanto tiene valor "propedéutico", es decir, que a través suyo "puedes aprender muchos idiomas". Él mismo asegura haber aprendido ocho idiomas gracias al conocimiento del esperanto. Otros llegan por **motivos ideológicos**, ya que la propuesta de una lengua que no pertenece a ningún estado sigue siendo uno de los principales atractivos del movimiento. "No hay ningún país que pase por encima de otro, con el esperanto estamos en igualdad de condiciones", resume Calafí.

"No hay ningún país que pase por encima de otro, con el esperanto estamos en igualdad de condiciones"

Y hay un tercer motivo que puede ser aún más importante para entender su pervivencia: **la comunidad**. "**Hay** gente que se apunta para tener contactos y amistades en todo el mundo", explica. Es una

diferencia que, según él, marca la distancia con el aprendizaje del inglés. Aprender esperanto no es solo adquirir una herramienta de comunicación, sino entrar en una **red internacional de personas** que comparten la lengua y unos determinados valores. "Cuando aprendes inglés aprendes un idioma, pero con el esperanto suscribes unos valores y haces una comunidad con unos puntos en común", afirma.

Una de las particularidades es que la **gramática** se construyó desde cero, no parte de un idioma concreto y puede resultar familiar a hablantes de lenguas muy diferentes. En cambio, buena parte del **vocabulario** tiene raíces en **lenguas europeas**, fuertemente influido por las lenguas que rodeaban Zamenhof en la zona de la actual **Polonia**, especialmente las románicas, eslavas y germánicas. Esto no ha impedido que el esperanto incorpore palabras de otras lenguas. Para Calafí, esta estructura también le ha servido personalmente para afrontar lenguas muy diferentes "en las que tienes que cambiar el chip" como el árabe.

Del obrerismo a las comunidades digitales

El esperanto también arrastra una historia política. Durante buena parte del siglo XX tuvo una vinculación notable con **movimientos obreros, anarquistas e internacionalistas**. "Hoy en día hay perfiles de todo tipo", admite Calafí, que asegura que hay principios que continúan formando parte de la esencia de la lengua: **libertad, paz, justicia social e igualdad**. "No sólo hay ideologías obreras o de izquierdas en el esperanto", puntualiza, pero sí deben "suscribir" estos valores fundamentales asociados tradicionalmente al movimiento.

RELACIONADO CON ESTE TEMA



OPINIÓN

Culturas olvidadas por la IA

David Bollero

La manera de llegar a la lengua también ha cambiado radicalmente. Si los primeros esperantistas se encontraban en ateneos, asociaciones o publicaciones especializadas, hoy una puerta de entrada puede ser simplemente una **aplicación móvil como Duolingo**. "Las plataformas han servido de escaparate para el esperanto", admite Calafí. Algunos usuarios llegan incluso por curiosidad o porque les ha hecho gracia encontrar una lengua construida, una parte acaba entrando en contacto con la comunidad internacional. "Puedes hablar y comunicarte constantemente con gente de todo el mundo", explica, destacando que gracias a **Internet** actualmente hay "mucha gente muy activa en la comunidad".

**"Duolingo o las plataformas han servido
de escaparate para el esperanto"**

La red no solo ha facilitado el aprendizaje, sino también el uso de una lengua que necesita una comunidad internacional para mantenerse viva. El esperanto tiene comunidades especialmente consolidadas en **Europa**, "donde hay mucha conectividad entre países y puedes hablar con mucha gente, algo que en otros países es más complicado", pero también en países como **China** o **Brasil**. En los últimos años, según Calafí, también ha aumentado notablemente el número de hablantes en **África**. Hace dos años, por ejemplo, se celebró un congreso en **Tanzania** con una participación importante de esperantistas africanos. "En cada país del mundo hay esperantistas, del punto más esperado al más insospechado", afirma, destacando que en algunos lugares se han hecho campañas proesperantistas.

RELACIONADO CON ESTE TEMA

Javier Alcalde: "Anarquistas y esperantistas comparten ideales"

Jordi de Miguel

La distribución geográfica tiene, sin embargo, una consecuencia curiosa: como el esperanto no tiene ningún estado que lo tenga como lengua oficial, sus hablantes tienen que viajar para encontrarse y practicarlos. "Hablar esperanto indirectamente implica viajar", dice Calafí. De ahí nace también una manera particular de entender el turismo.

En este sentido, los **encuentros esperantistas** por todas partes intentan, según explica, acercar a los participantes en la cultura y la lengua del lugar que visitan, en lugar de convertir el viaje en una experiencia despersonalizada. "Si alguien va a **Indonesia**, aprende un poco de indonesio", pone como ejemplo. La filosofía es intentar conocer las comunidades que acogen los encuentros y evitar, en la medida de lo posible, el modelo de **turismo masivo**.



Sardanas en el Congr s Internacional de Joves Esperantistes **Cedida**

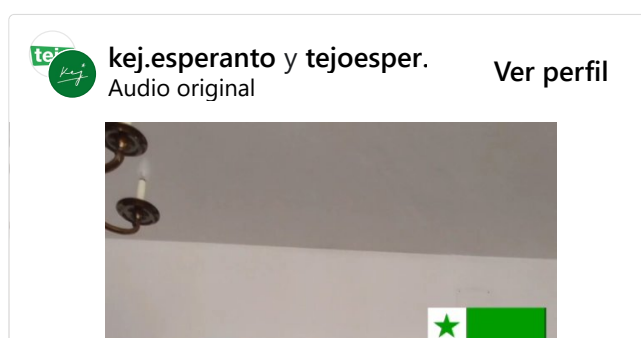
"Como no tiene ningún país asignado, tenemos que ir viajando y hacer encuentros para conectarnos y practicarlos. Hablar esperanto,

indirectamente, implica viajar. En los encuentros que hacemos siempre intentamos aproximarnos lo mejor posible al país que nos acoge, conocer lo mejor posible la ciudad o la cultura que nos acoge e intentar hacer un turismo que no intente ser un producto de masas o despersonalizando y gentrificando los lugares", argumenta el esperantista. "Si viajáramos más con el esperanto, el impacto sería más positivo que el actual, donde hay un turismo despersonalizador, de masas y vacío", añade.

"Hablar esperanto, indirectamente, implica viajar. En los encuentros que hacemos siempre intentamos aproximarnos lo mejor posible al país que nos acoge"

Catalunya, un territorio con tradición esperantista

Catalunya es un lugar donde el esperanto tiene una historia especialmente arraigada. "Claramente tiene una relación con la **lengua catalana**", defiende Calafí. La defensa de la diversidad lingüística y la "oposición al imperialismo lingüístico" han hecho que los catalanohablantes se sientan especialmente representados dentro del movimiento esperantista. "En la comunidad siempre se ha entendido muy bien qué es Catalunya", explica. Según él, esta experiencia es más difícil de comprender desde territorios estrictamente **monolingües**: "El esperanto abraza muy bien estos conceptos del catalán y estas reivindicaciones que siempre hemos hecho los catalanohablantes".





Es en este contexto que **Tiana** ha acogido este mes de agosto, del domingo 9 hasta el domingo 16, el **82 Congreso Internacional de Jóvenes Esperantistas**, un encuentro que se celebra anualmente desde **1938**. Para la **Joventut Catalana d'Esperanto**, la organización del IJK ha sido especialmente significativa. Tras celebrar el 40º aniversario de su fundación en 2025, el congreso representa, según Calafí, "la culminación de muchos años de activismo".

La participación de la JCE había sido baja durante una etapa, pero en los últimos años ha ido recuperando fuerza. La **pandemia**, paradójicamente, contribuyó a reforzar las conexiones digitales entre esperantistas y posteriormente estas relaciones se trasladaron de nuevo al mundo presencial. "Al desvirtualizarlo todo, ha habido mucha gente que ha podido viajar y conocer gente de otras culturas". Ahora, los miembros de la comunidad que durante años han viajado a congresos y encuentros internacionales han querido llevarlos a casa. "Hemos viajado mucho a través del esperanto, y el turismo que hacemos desde el esperantismo es un turismo muy sostenible, porque siempre se intenta respetar la cultura y la lengua de cada comunidad y país que se visita" insiste

cultura y la lengua de cada comunidad y país que se visita, insiste.

Ahora les ha tocado viajar a **Catalunya**, una tierra donde ha habido nombres destacados que han defendido el idioma, como los políticos Andreu Nin y Francesc Pi i Margall; los escritores Carles Riba, Mercè Rodoreda y Frederic Pujulà i Vallès; y los estudiosos Joan Mascaró, Joan Amades y Delfí Dalmau. Y lo han hecho en un año especialmente simbólico para el país, coincidiendo con el **Año Gaudí** y el **Año del eclipse solar total**.

El programa del IJK ha incluido excursiones por Barcelona con expertos para conocer la obra de **Antoni Gaudí**, actividades culturales, conciertos, cursos y encuentros. También una visita a **Subirats**, en el Alt Penedès, un municipio que ha incorporado el esperanto en determinadas políticas municipales, con carteles en esta lengua, actividades en la escuela y calendarios municipales. Los participantes también han podido seguir el eclipse solar total, uno de los grandes eventos astronómicos del año.

Un futuro gracias a la comunidad

Quizás el principal reto del esperanto no es demostrar que todavía existe, sino conseguir que las personas que lo empiezan a aprender continúen utilizándolo. Las herramientas digitales han facilitado enormemente la entrada a la lengua, pero el movimiento necesita después espacios donde practicarla y una comunidad que la mantenga activa. Y aquí es donde los congresos como el de Tiana tienen una función que va más allá del encuentro anual.

Para Calafí, el esperanto sigue ofreciendo algo difícil de encontrar en otras lenguas: una red internacional construida alrededor de la lengua misma. "He viajado a muchos países donde me ha acogido gente esperantista", explica. Es esta experiencia la que, a su juicio, diferencia el esperanto del aprendizaje de una lengua internacional como el inglés, que "no tiene un sentimiento de comunidad". "Cuando aprendes inglés

no tienes amigos en **Sri Lanka o Argentina**, en cambio, con el esperanto sí", añade.

"He viajado a muchos países donde me ha acogido gente esperantista. El inglés no tiene un sentimiento de comunidad"

Y es también el principal argumento contra la idea de que el esperanto es una lengua del pasado: "Nunca es tarde para aprenderlo. Nosotros hacemos cursos presenciales y en línea, lo puedes aprender en cualquier lugar en cualquier momento. Es una lengua que te abre muchísimas puertas", explica. Quizás el esperanto no ha conseguido convertirse en la lengua universal que imaginaba Zamenhof. Pero más de 130 años después, cientos de jóvenes continúan viajando para encontrarse, hablando una lengua que ningún estado les impone y construyendo a su alrededor una comunidad internacional. No ha sustituido el inglés, pero sigue viva.

SOBRE LA FIRMA

Público

Aleix Camprubí

Redactor de Pauta Media para informaciones de Públic.

Ver biografía

↪ Comparte